

Pregunte otra vez

En la secundaria, yo tenía dos amigas que continuamente me invitaban a la iglesia. Yo siempre les decía, “No”. Nos graduamos y nos fuimos a la universidad. Una de las amigas me invitó a ver la película de Billy Graham, “A Time to Run”. Fui y recibí a Cristo al final de la película.

En los fines de semana todas volvíamos a nuestro pueblo natal. Una de las amigas de mi mamá había abierto su hogar los viernes por la noche para un estudio bíblico. Mis amigas iban, así es que yo también fui.

Un fin de semana, la líder del estudio bíblico decidió que debíamos asistir a una reunión especial en otro pueblo que organizaban los Hombres de Negocios del Evangelio Completo. Yo no tenía nada mejor que hacer, así es que las acompañé. ¡Fue en esa reunión que yo recibí el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas!

Aunque, cuando mis amigas me invitaron a ir a la iglesia con ellas, mi respuesta siguió siendo un rotundo, “¡No!” ¿A qué le temía? Pasaba el tiempo y ellas seguían preguntando –yo seguía respondiendo– hasta que un día, decidí que la próxima vez que mis amigas me hicieran la pregunta mi respuesta sería, “¡Sí!” Lo divertido fue que ¡dejaron de preguntarme!

Esperé y esperé y esperé otro rato. Silencio. Finalmente, les dije, “Saben, si me hubieran preguntado una vez más, habría ido a la iglesia con ustedes.”

Aunque no lo crea, esa persona a la que usted le ha dicho e invitado a ir con usted a la iglesia o a Aglow, llega a un momento en el tiempo en el que, si le pregunta una vez más, su respuesta cambiará y lo acompañarán. Siga preguntando.

Cuatro amigas planearon ir manejando de su estado a otro estado para asistir a un evento de Aglow. A último minuto, una de las amigas no pudo ir, por lo que le preguntaron a una señora de su iglesia si quería ir en su lugar. Sin titubear, la señora respondió, “¡Sí!” La nueva señora no conocía a las otras tres que iban; pero la pasaron maravillosamente en el trayecto largo.

La nueva señora fue valiente en ir sin conocer a las personas con las que compartiría el viaje y la habitación. ¡Aún más porque nunca había asistido a ningún evento de Aglow!

Durante el fin de semana, la nueva señora fue poderosamente impactada por todo lo que oyó y conoció. Ella había ido con una condición seria en su ojo y recibió sanidad mientras escuchaba los mensajes. El domingo en la mañana, ella pasó al frente y dio testimonio del milagro que había recibido.

Después de volver a su estado respectivo, la señora nueva fue a la siguiente reunión de Aglow en su comunidad. Ella dio testimonio y les contó a los demás cómo Dios había impactado su vida aunque ella no conocía a las otras tres mujeres con las que viajó. Concluyó su testimonio con esta afirmación, “Sigán orando por la cosecha que viene. Yo soy una respuesta a esa oración.”

Aplicaciones prácticas

Cuando comenzó Aglow en 1967, fue un paraíso seguro para que las mujeres se reunieran y crecieran en su relación personal con el Señor, para estar con otras de diferentes afiliaciones de iglesias y crecer en sus habilidades de liderazgo. Muchas iglesias no tenían grupos especiales para mujeres. Las mujeres no eran vistas como líderes.

¡Adelantémonos 55+ años y encontramos que las conferencias, los grupos para mujeres y otras oportunidades para mujeres abundan! Así es que, ¿qué pone Aglow sobre la mesa que es diferente o igualmente de valioso a las otras oportunidades?

Primero, aportamos una perspectiva bíblica al mundo en general. Aglow ha estado presente en hasta 190 naciones y está activo en más de 170 naciones – abundan las relaciones alrededor del mundo. Saber que las mujeres, sus familias y naciones atraviesan guerras, hambrunas y caos gubernamental nos mantiene alerta para orar con entendimiento, así como con poder y autoridad.

1. Liste algunas maneras en las que su visión personal ha crecido al asistir a las conferencias globales o al haber leído las historias de Aglow de las diferentes naciones.
2. ¿De qué maneras siente usted que Aglow lo ha equipado para estar firme en su comunidad para escuchar ideas creativas del Espíritu Santo que le permiten suplir las necesidades de la gente en su pueblo?
3. ¿Cuál es una crisis actual en su comunidad? ¿Cómo está usted orando al respecto? ¿Cuáles pasos le ha instruido el Espíritu Santo a usted/su equipo a dar para ver que esta situación se alinee con la voluntad del cielo para su comunidad?
4. ¿Ha invitado a amigos a asistir a Aglow pero no han llegado? ¿Hace cuanto tiempo que los invitó ‘otra vez’? Siga invitando a sus amigos. Dé el paso e invite a sus vecinos o a otros que usted no conozca muy bien.

Prepare una lista de amigos y luego, una lista con otros a los que usted no conoce muy bien y que podría invitar a que asistan con usted un evento de Aglow. ¡Dios se toma muy en serio la salvación de todos en su comunidad!